



**XIII**  
**Congreso Nacional**  
**AETAPI**  
**16, 17 Y 18 DE NOVIEMBRE**  
**SEVILLA 2006**

## Presentación comunicación

Fecha 22/5/06

Título completo de la Comunicación/panel/vídeo:	Un programa realizado por la familia
Tema	Salud General y Mental o Cambio de estructura de servicios hacia apoyos naturales.
Resumen del contenido	Programa de desensibilización al dentista coordinado por nuestra asociación y realizado por la familia. Ponemos de relieve la importancia de la implicación familiar en el desarrollo de habilidades en los niños.
Autores de la Comunicación/panel/vídeo	Alfonso Muñoz De La Fuente

### Información de contacto

Nombre	Alfonso Muñoz de La Fuente	Provincia	Madrid
Centro trabajo	Asociación Alanda	Código postal	28050
Dirección	C/María Tubau 19F 5ºI	Teléfono	665542942
Ciudad	Madrid	Correo electrónico	alfonsomfuente@gmail.com

### Tipo de comunicación

Comunicación	x	Vídeo	Poster /panel	Otros Señalar cual
--------------	---	-------	---------------	-----------------------

Equipo necesario para la presentación (diapositivas, vídeo, dvd, etc...)	Portátil y cañón.
--	-------------------

Enviar un formulario diferente para cada comunicación (aunque sean los mismos autores) Por favor, envíe este formulario a la Secretaría del Congreso antes del **15 de Mayo de 2006**.

## Un programa realizado por la familia.

### RESUMEN

Un aspecto esencial dentro de nuestro trabajo, es lograr la implicación de la familia en la intervención con sus hijos. Debemos transmitirles la importancia que tiene saber relacionarse con ellos de forma efectiva y enseñarles como crear entornos favorecedores de la comunicación y de los aprendizajes. Cuando una familia está involucrada y formada, hace uso de numerosas estrategias (apoyo visual, refuerzos, técnicas de manejo de conducta) que ayudan en gran medida a potenciar las habilidades de su hijo; todas estas estrategias utilizadas durante tiempo y las habilidades que han ido consolidando, facilitan el éxito ante situaciones concretas, como la que exponemos en esta comunicación.

Las visitas al dentista suelen ser experiencias muy complicadas para los niños con autismo. Es necesaria la creación de un programa detallado basado en la desensibilización del niño hacia la situación, anticipación y conocimiento de todos los pasos y adaptación del entorno para facilitar la intervención.

Presentamos el caso concreto de un programa de desensibilización a la consulta del dentista, que fue realizado con Alejandro, un niño con autismo que necesitaba algunos empastes y que vivía en un pueblo de Ávila, por lo que el programa que elaboramos tuvo que ser realizado por su familia y el dentista.

### Un programa realizado por la familia.

Uno de los pilares básicos en la filosofía de trabajo de nuestra asociación, es hacer entender a los padres, que el desarrollo óptimo de su hijo, no es sólo una cuestión de los profesionales, sino que el trabajo conjunto es fundamental para la potenciación de todas sus habilidades. Por ello, pensamos que una de nuestras labores principales es hacer trabajar con las familias los comportamientos de sus hijos, enseñarles las maneras más efectivas de relación y formarles en las estrategias adecuadas para facilitar los aprendizajes. El hecho de que nuestra terapia sea ambulatoria, facilita esta labor, ya que existe un contacto directo con ellos. Aún así, decidimos hace 5 años crear una escuela de familias, basada en la metodología Hanen, donde todos los meses, aprendemos de todo y de todos.

En el caso que vamos a presentar, esta implicación familiar cobra mucho mayor relieve, ya que la familia de Alejandro vive en un pueblo de Ávila (a cien kilómetros de Madrid). Alejandro tiene autismo y cuando le conocimos con dos 2 años, no había desarrollado lenguaje y presentaba muchas obsesiones y problemas de conducta. Acudíamos quincenalmente al pueblo y comenzamos el Programa de Habla Signada de Benson Schaeffer y el programa de Estructuración Ambiental PEANA (para los que hubo que formar a varios profesionales y a su familia). Manteníamos sesiones de trabajo con el colegio y la familia para coordinar la intervención. Su madre, desde el primer momento, se ha volcado en aprender todo lo posible y poner en práctica todos los programas y sugerencias que le dábamos, era consciente de las limitaciones que suponía el no poder contar con una ayuda profesional con más asiduidad. Al establecer la escuela de familias y acudir todos los meses esta situación mejoró bastante, los demás padres acabaron llamándola "Madre Coraje" por las ganas y la implicación que mostraba. Entre otras cosas, comprendió rápidamente que el apoyo visual y el aprendizaje de la lectura eran unas herramientas muy importantes para potenciar la comunicación de su hijo y para salvar muchas barreras del lenguaje, le podía explicar cosas o situaciones que de otra manera no hubiera sido posible. Ahora Alejandro tiene 7 años, ocupa plaza de integración en el colegio público de Cebreros y gracias a su familia, y a los profesionales del centro, está sacando el

mayor partido posible a sus capacidades. Cursa 1º de Primaria, ya forma frases para comunicarse de forma espontánea, está dominando la lectura y la escritura y la reducción de sus problemas de conducta le permiten llevar las rutinas del aula.

Cuando se planteó la necesidad de que Alejandro debía acudir al dentista para que le realizaran unos empastes, tenía de equipaje todas las estrategias aprendidas y utilizadas, tanto en la casa como en el centro escolar y en otros entornos donde Alejandro acudía. Ya se había desarrollado con éxito un programa de desensibilización y estructuración en la piscina, en el que había puesto en práctica todas las habilidades de anticipación, comunicación y autocontrol que le habían enseñado, siendo muy útiles para el éxito de la experiencia.

Las visitas al dentista suelen ser difíciles para todos los niños. A nadie le agrada estar tumbado, con la boca abierta y viendo aparatos extraños que te meten en la boca, que además, hacen un ruido muy desagradable. Para los niños con autismo, la experiencia suele ser mucho más traumática.

- Las dificultades de comprensión, tanto lingüísticas como de las situaciones de la vida diaria, hacen muy difícil transmitir al niño la importancia de pasar ese mal rato para cuidar nuestra dentadura.
- Su falta de autocontrol, unido en ocasiones a hiperactividad, dificultan al niño estar tumbado mucho tiempo, en la posición adecuada y sin moverse.
- Los ruidos de los aparatos, las luces de las lámparas y los olores de la consulta les pueden resultar insoportables, debido a su hipersensibilidad.

Todos estos factores, que suelen estar normalmente asociados al trastorno, nos ayudan a entender mejor su comportamiento en esta situación; sin embargo, concluir que son estos "rasgos especiales" los que explican en su totalidad las dificultades de las visitas al dentista, sería injusto y simplista. Como en todos los problemas de conducta, la causa no está sólo en el niño, sino en la relación de éste con el entorno; conocemos numerosas experiencias en las que no se ha anticipado ni ensayado la situación con el niño, o no se utiliza el apoyo visual, o no se acondiciona la sala y el personal, o no se entrenan previamente ciertas habilidades básicas que le faciliten al niño pasar esta situación. Cuando la madre de Alejandro nos comentó la necesidad de ir al dentista, propusimos un programa que abarcara ambos aspectos: Adaptar el entorno y dotar a Alejandro de habilidades que le facilitaran la situación (principalmente, a través de la desensibilización sistemática y la anticipación). La familia recibió información del programa PACO, desarrollado por el equipo CEPRI.

Comentamos a continuación los distintos pasos que se siguieron:

- Primer contacto con el dentista del municipio, que ya había realizado trabajos en la Universidad relacionados con niños con autismo.
- Creación de un cuento con pictogramas que ayudaron a Alejandro a entender la situación. A lo largo de los años, la madre de Alejandro ha creado numerosas historias con los acontecimientos de su vida (para las excursiones, para los cumpleaños, para el ratoncito Pérez, etc.), por lo que estas informaciones narradas a modo de cuento le resultaban familiares y fáciles de comprender y le ayudan enormemente a aceptar las situaciones novedosas.
- En su horario mensual, se colocaron los pictogramas del dentista con un mes de antelación y se iba repasando, al mismo tiempo que se leía el cuento de vez en cuando con él.
- Se dividió la situación en distintos pasos y se crearon pictogramas para cada uno de ellos, así como de los distintos aparatos que iban a ser utilizados. Cuando le enseñaban la historia del dentista, aprovechaban para narrarle los pasos que comprendía cada visita al dentista.

- La desensibilización comenzó con el instrumental médico; llevaron a casa los distintos instrumentos y Alejandro los vio, los manipuló y su madre le iba acostumbrando a tener la boca abierta y a acercarle el instrumental. También se acercaban al edificio del dentista para que lo fuera conociendo.
- Cuando llegó la fecha en el calendario, Alejandro ya conocía dónde iba, los aparatos que iban a utilizar y la serie de pasos que iba a realizar.
- En la primera visita solamente fueron para que se acostumbrara a la sala, conociera al personal, se sentara en el sillón y se relajara ante la situación y el sonido del instrumental que no conocía. Le iban enseñando los pictogramas con la serie de pasos e iban reproduciendo la situación que se haría la semana siguiente. El ensayo fue un éxito, ya que Alejandro aguantó mucho tiempo, con la boca abierta y soportando las diferentes manipulaciones. Su madre estaba presente en la sala e iba contando a Alejandro la situación y dándole muestras de apoyo y seguridad.
- El día definitivo, Alejandro iba tranquilo a la consulta, ya que conocía toda la situación. Aún así, la intervención iba a ser larga y era importante que no se moviera. Le volvieron a mostrar la secuencia de los pictogramas, le dejaban ver y tocar los instrumentos antes de metérselos en la boca y su madre iba hablándole para tranquilizarle e informarle. Alejandro aguantó perfectamente y la intervención fue un éxito.

Esperamos que esta experiencia nos ayude a transmitir un aspecto que, a nuestro entender, es esencial en nuestro trabajo: la implicación conjunta de la familia y los profesionales para que el desarrollo del niño sea óptimo y las experiencias concretas (como una visita al dentista) tengan éxito.